

LA FORMACIÓN ESCOLAR Y LA CIUDADANÍA EN EL PERÚ RURAL ANDINO: EL PAPEL COMUNICATIVO DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL

Kate Grim-Feinberg
University of Illinois at Urbana-Champaign (EEUU)
kgrimfe2@illinois.edu

RESUMEN

Este artículo, basado en trabajo de campo en una escuela primaria de la provincia de Lucanas (Ayacucho, Perú), destaca el papel comunicativo que tiene la organización espacial de los niños en las formaciones escolares. Sugiero que la formación podría ser particularmente destacada en comunidades campesinas que históricamente han quedado fuera de lo imaginario nacional—la forma de líneas rectas podría estar orientada a formar sujeto-ciudadanos que sean ordenados, orientados al progreso y unidos con una comunidad nacional imaginada. Además la forma de espectáculo crea un vínculo entre las normas de ciudadanía que se enseñan en la formación y los múltiples espectáculos en los cuales participan los niños en la vida comunal campesina. Estos resultados preliminares señalan la importancia de considerar la organización espacial dentro y fuera de la escuela como un elemento significativo en la formación ciudadana y un tema clave para reflexionar para la promoción de una ciudadanía incluyente.

PALABRAS CLAVES Formación escolar, organización espacial, ciudadanía incluyente, escuelas primarias rurales

ABSTRACT

This article, based on fieldwork conducted in a primary school in Lucanas Province (Ayacucho, Peru), highlights the communicative role of children's spatial organization in school line-ups. I suggest that school line-ups may be particularly emphasized in agricultural communities that have historically been left out of the national imaginary. The straight lines may be oriented toward forming children into citizen-subjects who are orderly, oriented toward progress, and united with an imagined national community. Furthermore, the spectacle form of school line-ups creates a connection between the norms of citizenship taught in school and the multiple spectacles in which children participate in communal agricultural life. These preliminary results draw attention to the importance of considering spatial organization both in and outside of school as a significant element in citizenship education and a key topic for reflection in the promotion of inclusive citizenship.

KEY WORDS: school line-ups, spatial organization, inclusive citizenship, rural primary schools

0. INTRODUCCIÓN



Figura 1: Los alumnos se forman de esta manera en el patio escolar cada mañana.

“¡Fórmense!” En un pueblo rural andino en el sur de Ayacucho, Perú, los niños corren para hacer filas en el patio de la escuela, uno tras otro en líneas rectas cuidadosamente ordenadas, con las niñas del primer grado a su izquierda, luego los niños del primero, y así hasta el sexto grado. La brigadiera general del sexto grado se para delante de todos al lado del asta, frente a sus compañeros para supervisar la operación entera, mientras que los brigadieres generales y los policías escolares de cada género, para cada grado, supervisan las filas desde atrás. Más tarde durante el día mientras los niños inquietos del segundo grado vagan por su salón esperando que los suelten para el recreo, su profesora les grita: “¡fórmense!” Rápidamente, se forman en dos filas ordenadas de niñas y niños, orientados hacia la profesora que está parada delante de la puerta.

La profesora les indica cómo comportarse durante el recreo y les hace recordar sus errores del día. Les recomienda mejorar su comportamiento.

Durante cinco semanas de observación diaria de las rutinas en una escuela andina, se manifestó rápidamente que cómo seguir la instrucción.



Figura 2: Los brigadier generales y policías escolares cada fila, vigilan a sus compañeros.



Figura 3: La brigadier general del 6° grado se para atrás, da órdenes militares y supervisa.

“¡Fórmense!” era una de las primeras habilidades que los niños tenían que aprenderse al entrar a la primaria. Incluso en el jardín infantil que algunos niños asisten desde los tres años de edad en preparación para la escuela, los docentes ya les hacen conocer a los niños los movimientos de la formación escolar. En el sentido más inmediato y físico, “¡fórmense!” significa “¡pónganse en línea!” El verbo “formarse” también significa entrenarse. El sustantivo “formación” refiere a la educación o al entrenamiento, o en este contexto, a las actividades matinales que realizan los escolares en el patio de la escuela por casi una hora: guiarse entre sí en rezar, izar la bandera, cantar el himno nacional y otras canciones, hacer adivinanzas, escuchar las recomendaciones de los profesores, y después de casi una hora de estas actividades, marchan a sus salones. Los escolares realizan estas actividades de una manera prescrita y ordenada, siguiendo mandatos militares de la profesora encargada por un determinado día y de la brigadiera general del sexto grado.

Según mis conversaciones con niños y adultos que han asistido a escuelas estatales en Lima, tal dedicación intensiva a la formación escolar parece ser más pronunciada en esta escuela campesina que en escuelas urbanas. En las siguientes páginas, propondré el argumento que la formación en escuelas rurales podría ser una manera de ordenar y disciplinar a una población que históricamente ha quedado fuera del imaginario nacional y que atribuye particular importancia cultural a los espectáculos.

1. OBJETIVOS

Es la tarea de la escuela construir un vínculo entre los alumnos y la nación, abarcar a los alumnos dentro de una red de significados y prácticas que los definen como ‘bolivianos’ y hacer esta relación una parte duradera de su repertorio ideológico.... En las escuelas, estas identidades se presentan de forma explícita, a un público atento y (al menos inicialmente) ingenuo. (Luykx 1999:128)

Esta observación de Aurolyn Luykx se aplica igualmente en Perú, donde un maestro jubilado del Ayacucho rural me dijo que sus objetivos principales habían incluido “hacer conocer a los niños a la patria para que la amen y cuando sean grandes trabajen para el progreso de su país”. En este ensayo, examino las enseñanzas implícitas que acompañan las explícitas durante las formaciones en una escuela rural andina. Miro las formaciones escolares a través de los marcos teóricos de la organización espacial y el espectáculo, dentro del contexto histórico y etnográfico de los Andes peruanos. Exploro la manera de que los niños a través de la formación escolar aprenden a organizarse como individuos y en relación a los demás, y cómo, a través de esta práctica física de organizar sus cuerpos, los niños pueden desarrollar conocimientos subjetivos de sí mismos y de la comunidad agrícola en la que viven, en relación con el Estado y la nación. Este proceso consistiría en que los niños, por un lado, aprendan a ver a su escuela como representante de la nación peruana y a sí mismo como parte de una *comunidad de práctica* que es la escuela (Wenger 1998). Por otro lado, los niños siguen participando en varias comunidades de práctica fuera de la escuela, donde se organizan de maneras diferentes de las formaciones escolares y basadas en distintos estándares morales. Este análisis levanta cuestiones sobre cómo los niños, mientras se mueven entre varios *marcos sociales* (Goffman 1974), se entienden a sí mismos como miembros de múltiples comunidades de práctica que se relacionan con el Estado-nación de distintas maneras.

Mientras esta investigación está ubicada en una escuela primaria rural del Perú, la práctica de hacer que los niños hagan filas es común en muchas partes del mundo, y podría ser particularmente pronunciada en ex-colonias como Perú, donde las misiones cristianas jugaron un papel clave en establecer escuelas para “civilizar” a las personas colonizadas. Este análisis está basado en datos preliminares recogidos en una escuela

peruana; sin embargo, podría ser útil para entender el papel de las formaciones escolares en la formación ciudadana en otras partes del mundo. En el contexto peruano, las nociones del orden y progreso implícitas en las formaciones escolares están profundamente implicadas en las construcciones históricas de la ciudadanía. Sugiero que mientras los estudiantes y profesores co-construyen formaciones escolares reales e ideales a través de sus discursos y acciones, al mismo tiempo co-construyen ideas sobre qué significa ser ciudadano peruano, sujeto a la disciplina del Estado y responsable por contribuir al progreso de la nación.

2. MÉTODOS Y LUGAR DE INVESTIGACIÓN

Este ensayo está basado en datos preliminares de cinco semanas de observación diaria en una escuela primaria desde fines de mayo hasta junio del 2008. Durante este tiempo, yo miraba la formación matinal de cada día, luego seguía a los alumnos del segundo grado a su salón y me sentaba atrás para observar y tomar apuntes durante todo el día escolar. También hablé con los alumnos del segundo grado, sus padres y los profesores de la primaria en conversaciones informales y entrevistas semi-estructuradas. Para contextualizar y analizar estos datos de campo he incorporado bibliografía etnográfica y etnohistórica de los Andes.

El sitio de esta investigación es capital de un distrito que incluye aproximadamente 4 mil residentes en tres municipalidades, dos anexos y siete caseríos. Está ubicada a 3.240 metros sobre el nivel del mar en la provincia de Lucanas, Región de Ayacucho (Huamani Villanueva 2008), una parte del Perú mayormente indígena y rural. El segundo grado de la escuela primaria consistía en quince estudiantes entre seis y ocho años de edad y una profesora veterana de Puquio, la capital provincial. Entre primer y sexto grado de la escuela habían menos de 100 alumnos—al graduarse, la mayoría de ellos seguirá estudiando en el colegio técnico agropecuario del lado, y algunos continuarán con estudios post-secundarios en agronomía o enfermería en el instituto técnico un poco más allá en la misma calle. La mayoría de los residentes son bilingües, manejándose tanto en castellano como en quechua, pero hay un cambio generacional desde los ancianos que dominan más el quechua hasta los niños que dominan más el castellano. Muchos de los residentes actuales migraron desde áreas más aisladas en los años 1980 y 1990 para huir de la

violencia política al mismo tiempo que numerosas familias escaparon a las ciudades costeñas de Ica y Lima.

3. ORDEN Y PROGRESO: COMUNICANDO LA VISIÓN ESTATAL DE CIUDADANÍA A TRAVÉS DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL

Propongo que las formaciones escolares podrían estar vinculadas a una educación moral guiada por el Estado que requiere que los niños como buenos sujeto-ciudadanos 1) se hagan *legibles* para un Estado que debe ordenar y registrar a sus ciudadanos sistemáticamente para poder gobernarles y brindarles infraestructura; y 2) se organicen de manera eficiente que facilite la solidaridad nacional para el progreso y modernización de su país. La *legibilidad* tiene que ver con la relación vertical de responsabilidad mutua que existe entre el Estado y sus ciudadanos. Según James Scott (1998), los estados utilizan tales técnicas como crear mapas, tomar censos y estandarizar los idiomas para hacer *legibles* a las poblaciones inmensas cuyas prácticas diversas de otra manera serían imposibles de ser monitoreadas por un cuerpo gobernante. En las formaciones escolares el Estado manifiesta su autoridad de ordenar a los ciudadanos, y los ciudadanos toman la responsabilidad de ordenarse a sí mismo en cambio por infraestructura y servicios públicos—en este caso la educación. Michel Foucault (1995:135-149) ha sugerido además que las personas se internalizan coerciones corporales impuestas por el Estado cuando llegan a entender comportamientos como los de la formación escolar como logros individuales de auto-disciplina. En este sentido, la formulación escolar serviría por un lado como una herramienta estatal para ordenar y controlar a los ciudadanos, mientras por otro lado los niños podrían *dominar* los movimientos de la formación como parte de su responsabilidad ciudadana y *apropiarse* de los mismos movimientos como logros personales de auto-disciplina.⁵⁰

Por otro lado, Benedict Anderson (1983) ha hablado del *compañerismo profundo horizontal* entre ciudadanos, quienes se ven como miembros de una comunidad nacional imaginada. Él sugiere que los estado-naciones necesitan cultivar cuidadosamente las emociones y deseos de los ciudadanos para crear y mantener un

⁵⁰ James Wertsch (2002) discute la dominación (*mastery*) y la apropiación (*appropriation*) como dos maneras de aprender las narrativas oficiales. Estos conceptos se pueden aplicar igualmente a los ritos y ceremonias oficiales—uno puede dominarlas, haciendo los movimientos tal cual como se les han

sentido de comunidad entre un inmenso cuerpo de personas la mayoría de las cuales nunca se darán la cara. En la escuela, los niños deben formar un vínculo emocional profundo con incontables compatriotas a quienes se imaginan son igual a ellos mismos. Deben desarrollar un deseo de manifestar su solidaridad con los demás que forman parte de su nación, y de distinguirse de las personas cuyas lealtades quedan fuera de las fronteras de su nación. En las formaciones escolares, los alumnos se mantienen unidos, coordinan sus acciones y toman turnos liderándose entre sí. A través de estas actividades, pueden desarrollar un sentido de solidaridad que los maestros los hacen proyectar a una comunidad nacional imaginada.

Esta cultivación de solidaridad y compañerismo en la formación se dirige hacia un proyecto nacional de progreso y modernización. Tim Ingold sugiere que las líneas rectas históricamente han sido herramientas claves para tales proyectos: “En las sociedades occidentales, las líneas rectas son ubicuas.... Efectivamente, la línea recta ha surgido prácticamente como un ícono de la modernidad, un índice del triunfo del diseño racional y decidido sobre las vicisitudes del mundo natural” (2007:152). Las líneas rectas del papel rayado, las narrativas escritas y las reglas de medida sirven como herramientas para recoger pensamientos caóticos o desordenados y reordenarlos en representaciones lógicas, racionales y precisas. De manera parecida, los niños al participar en las formaciones de líneas rectas forman parte de un proyecto racional orientado al progreso, en el cual comienzan sus estudios en el primer grado en el extremo izquierdo, y avanzan hasta el lado derecho del patio escolar cuando terminan el sexto grado (vea figura 4). Al organizarse de esta manera, los niños se hacen legibles para el Estado, se solidarizan con sus conciudadanos y contribuyen al progreso de su nación hacia una producción racional y lógica de la modernidad.

enseñado; y/o apropiarlas, adecuando los movimientos a su propio cuerpo y viéndolas como propias y no como algo ajeno.

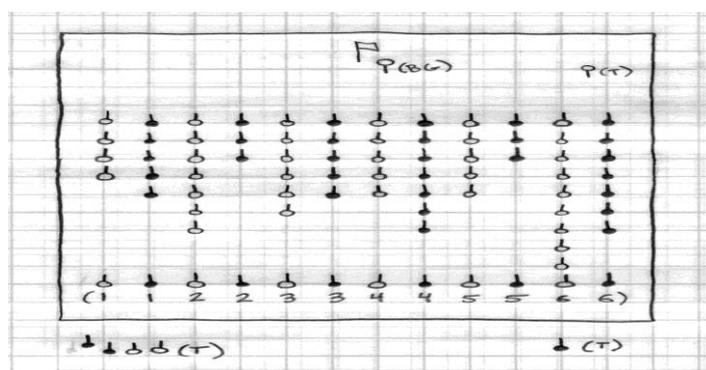


Figura 4⁵¹

No obstante, las actitudes de los niños hacia este proyecto estatal pueden ser influidas por las relaciones históricas entre el Estado y las comunidades campesinas. Las escuelas han sido ampliamente reconocidas como ubicaciones claves para la formación de sujeto-ciudadanos (e.g. García 2005; Hall 2002; Hansen 1999; Lukyx 1999; Stoler 2006). En el Perú andino muchos campesinos ven la escuela “como un canal de acceso al ‘progreso’” (Ansión 1988:186), lo cual crea relaciones ambivalentes entre las comunidades campesinas y las instituciones educacionales. Los padres de familia ven que las escuelas simultáneamente distancian a sus hijos de sus responsabilidades familiares y proveen a sus hijos una oportunidad para llegar a ser “profesionales” o “mejor que sus padres”. Tienden a valorar a la escuela como una imposición que viene desde afuera y ofrece a los niños herramientas para acceder a recursos más allá de sus comunidades. En parte por eso en las últimas décadas muchos padres de familia han resistido iniciativas estatales y no gubernamentales (de ONGs) que han tratado de traer las prácticas locales a las escuelas e involucrar a los padres de manera más central en las actividades escolares (Ansión 1988; García 2005; García Rivera 2005; Hornberger 2000). Esta actitud de los padres de familia hacia la escuela podría influir en que los niños vean a la formación y los valores que ella representa

⁵¹ Dibujé esta representación de la formación escolar (ideal) basada en cinco semanas de observación diaria junto con fotografías, videos y apuntes diagramáticos y verbales de ese período. Los círculos sólidos representan varones y los círculos abiertos representan mujeres. La línea que sale de cada círculo muestra la orientación de cada individuo. El diagrama muestra el punto de vista de los alumnos, con los niños de primer grado en su lado izquierdo y los de sexto grado en su lado derecho. Los números indican el grado de cada fila. La línea de alumnos parados atrás, en la parte baja del diagrama, son los Brigadier Generales y Policías Escolares. El número de alumnos en cada fila es aproximado, variando según matriculación y asistencia escolar. Adelante de la formación, en la parte arriba del diagrama, está la Brigadiera General principal (BG), parada al lado de la bandera y mirando a sus compañeros. Adelante pero a un lado está la profesora encargada (T, por su sigla en inglés), y atrás de los alumnos, observando desde afuera de la formación, están los demás profesores (T). Las posiciones de los profesores son flexibles; ellos pueden moverse según su voluntad. Generalmente, uno se queda adelante de la formación y los demás se paran atrás. Los Brigadier Generales y Policía Escolares pueden moverse como sea necesario para disciplinar a sus compañeros y luego volver a sus puestos. Durante toda la formación, la BG y T principales llaman a alumnos adelante para liderar actividades; en estos momentos la BG principal puede moverse un poco hacia el lado, pero se mantiene orientada hacia sus compañeros.

como algo ajeno que ellos dominen mientras estén en la escuela pero dejen de lado en otros ámbitos.

También hay antecedentes históricos más antiguos que podrían contribuir a una resistencia por parte de los campesinos de dejarse ser ordenados por el aparato estatal. En la época colonial el Virrey Toledo implementó una serie de reformas para ordenar a la población indígena para una recolección más eficiente del tributo. Las reducciones de Toledo juntaban a los campesinos en casitas ordenadas una al lado de la otra en calles rectas con una plaza central donde se podía congregarse de manera visible, rodeada por la iglesia y edificios gubernamentales. Cuando visitaban los oficiales españoles para tomar el censo, se esperaba que los indios dejaran su trabajo agrícola e hicieran fila (o se formaran) en la plaza central para ser contados (Guevara-Gil y Salomon 1994:6). De manera parecida, los curas juntaban a los campesinos y los ponían en filas para estar seguros de que asistirían a la misa (Larson 2004:133). En tales situaciones, los que ordenaban que se pusieran en fila tenían autoridad sobre los que hacían las filas. Siglos después, la primera lección que los niños escolares rurales tienen que aprender es de responder a la orden “¡Fórmense!” Como representantes del Estado, los maestros y el estudiante brigadier general afirman su autoridad mandando que los demás estudiantes se ordenen y se hagan visibles. Esta historia de establecer y enfatizar las jerarquías a través de formaciones podría influir en las actitudes que tienen los niños hacia la formación escolar y la visión estatal de ciudadanía. Aunque los niños probablemente no están explícitamente conscientes de esta historia antigua, sus actitudes pueden ser influidas por las de sus padres y abuelos, quienes también son influidos por las generaciones anteriores.

4. CULTIVANDO LAS EMOCIONES: LAS FORMACIONES COMO ESPECTÁCULOS DE CIUDADANÍA

Daniel Goldstein (2004:18) argumenta que los espectáculos nacionales como los desfiles, los festivales y las ceremonias conmemorativas vuelven a la comunidad nacional imaginada casi tangible cuando los ciudadanos en todas partes del país participan simultáneamente en los mismos tipos de eventos públicos formalizados. Tales espectáculos exigen la atención de un público y hacen visibles las relaciones entre el Estado y sus ciudadanos. Además, Edward Hall (1981) sugiere que las

personas desarrollan y atribuyen significado social a los hábitos corporales a través de sincronizar, de manera poco consciente y apenas apreciable, sus movimientos cotidianos con los que rodean: “Las personas en sus interacciones o se muevan juntos (completamente o parcialmente), o no y en fallar son disruptivas a los que rodean” (1981:71). Los espectáculos llegan a ser versiones exageradas y estilizadas de los movimientos cotidianos sincronizados, sirviendo la función de la cohesión y coordinación grupal a través de hacer consciente y deliberado este proceso de sincronización (Turino 2008).

Las formaciones escolares son espectáculos dirigidos tanto a un *público popular* como a un *público político* (Goldstein 2004). En las formaciones, los profesores como representantes del Estado constituyen el público político, mientras los alumnos como ciudadanos constituyen el público popular. Como participantes de las formaciones, los niños ven, sienten y oyen su ejecución cuidadosamente coordinada de los comportamientos prescritos por sus profesores. Cada semana en las clases de computación he visto la emoción de los niños cuando llegaban a la unidad de sus programas estatales de cómputo en la que veían a otros niños escolares formándose igualito a ellos, usando uniformes igualitos a los de ellos, izando la mismita bandera peruana y cantando el mismito himno nacional que cantan ellos. Cada mañana mientras hagan filas al lado del asta de su escuela, a los niños los hacen imaginar a sus conciudadanos ejecutando la misma ceremonia en cada escuela en todas partes de la nación. Al mismo tiempo los niños ejecutan la ceremonia para sus profesores, mostrando a su público político que son ciudadanos responsables y ordenados.

Estas formaciones diarias además son ensayos para eventos más públicos en la plaza central—desde las ceremonias dominicales de izamiento hasta los desfiles para feriados nacionales. En estos eventos los niños se forman con sus uniformes escolares y repiten muchos de los mismos comportamientos que han practicado todos los días en la formación. Tanto como espectáculo ejecutado en la escuela como ensayos para espectáculos ejecutados fuera de la escuela, la formación juega un papel clave en fomentar para los niños un sentido de pertenecer a una comunidad nacional y en crear un conjunto de ciudadanos al cual los oficiales estatales puedan observar y controlar.

El énfasis en la formación como espectáculo podría ser particularmente eficaz en comunidades campesinas donde los espectáculos forman una parte importante de la vida comunal. Las ceremonias agrícolas y trabajos comunales como la Limpieza de las Acequias y la Herranza (marcado del ganado) incluyen música, canto y baile como elementos importantes durante el trabajo, y después de bajar de las chacras estas ceremonias concluyen con todos los que hayan participando bailando juntos en las calles hasta llegar a la plaza central. Las fiestas para los santos patronales en la sierra también incluyen como elementos esenciales las procesiones, bailes y otras formas de espectáculo. Cada una de estas fiestas y ceremonias tiene sus cargantes, cuyas responsabilidades principales incluyen contratar músicos y danzantes y adornar a los santos para su procesión. De la misma manera, las personas que muestran talento como músicos y danzantes son particularmente apreciadas y contratadas para ser participantes claves en estos eventos.

El espectáculo parece ser valorado en comunidades campesinas como una manera de juntar a los comuneros como participantes y como un público popular, del mismo modo que los niños en la formación escolar participan y simultáneamente observan su propio espectáculo. Los espectáculos comunales también están orientados hacia un público político, con las autoridades (alcalde, presidente de la comunidad, cargantes, etc. dependiendo de la ocasión) siempre sentadas adelante y los demás viendo desde los lados. En este sentido, la formación como espectáculo es una forma de comportamiento a la cual los niños ya están acostumbrados desde pequeños a partir de su participación en la vida comunal campesina. Por esta razón, las formaciones tienen la potencialidad de ser herramientas particularmente eficaces para formar sujeto-ciudadanos en escuelas campesinas. Esto podría explicar por qué se parece enfatizar más la formación en la sierra que en las escuelas urbanas. También podría explicar por qué muchos niños campesinos participan en las formaciones con entusiasmo, parándose frente a sus compañeros con una confianza impresionante.

No obstante, hay aspectos de la formación escolar que lo hacen diferenciar otros espectáculos campesinos. La forma de líneas estrictamente rectas y separadas por grado y género no se encuentra de manera tan rígida en otros espectáculos. Muchos de los bailes campesinos se realizan en forma de círculo o serpenteando y con gente de

todas edades, varones y mujeres bailando juntos. Aunque las procesiones religiosas se acercan más a la forma de líneas rectas, no son tan estrictamente ordenadas y vigiladas como las formaciones escolares. Además, en la escuela, los niños son los participantes principales en el espectáculo, con los adultos mirando desde atrás y desde los lados. En cambio, los participantes principales en los espectáculos campesinos tienden a ser adultos, con niños mirando o juntándose al espectáculo desde el periférico. Estas diferencias, junto con la historia de marginalización de comunidades campesinas dentro de la nación peruana, pueden influir en la manera en que los niños interpretan su propio papel como ciudadanos.

5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Se ha observado un énfasis destacado en la formación como actividad escolar en esta comunidad campesina. Un análisis histórico y comparativo sugiere que este énfasis podría atribuirse en parte a una voluntad desde el Estado de dar una educación ciudadana particularmente intensiva a los niños campesinos. Además podría ser una manera de que los profesores se aprovechen de la familiarización de los niños con los espectáculos como forma de participar en las actividades comunales. Si miramos la formación escolar como espectáculo de formación ciudadana, también hay que preguntarnos ¿qué tipo de ciudadanos estamos formando?

Sugiero que el proyecto de formación ciudadana podría ser más eficaz aún si se trate explícitamente de esta pregunta dentro de la escuela en conversaciones entre alumnos y profesores, y fuera de la escuela con madres y padres de familia. Por un lado, la formación de ciudadanos podría significar traer a los niños hacia la visión estatal de ciudadanos ordenados, orientados hacia el progreso y unidos con una comunidad nacional imaginada. Por otro lado, se podría tratar de cambiar la visión estatal para que incluya las visiones propias de ciudadanía que surgen desde los mismos niños, sus madres, padres y profesores. Desde tal construcción colaborativa podrían salir formas de ciudadanía más incluyentes, que consideran las variadas perspectivas de los actores locales junto con las necesidades del estado-nación. Sugiero tres maneras de las cuales se podría acercar a la construcción colaborativa de una *ciudadanía incluyente* a través de la formación escolar:

1. Primero, los profesores y alumnos pueden conversar sobre la historia de las formaciones y la ciudadanía en los Andes peruanos. En este ensayo he mencionado algunos datos históricos. Cada comunidad y cada individuo tendrán sus propias experiencias e historias, y compartiendo estas los niños podrían llegar a entender mejor de qué maneras ellos están contribuyendo a y participando en su nación cuando se forman en la escuela.
2. Segundo, para hacer aún más familiar los movimientos de las formaciones escolares y fortalecer los vínculos entre este espectáculo y los espectáculos comunales en que participan los niños, se pueden destacar aspectos de la formación escolar que se encuentran también en la vida campesina. Los profesores podrían guiar a los alumnos a buscar otras situaciones en las que ellos hagan fila, se separen por género o edad y se mueven de forma sincronizada, entre otros aspectos. De esta manera los niños pueden reflexionar sobre qué significan estas relaciones espaciales y movimientos corporales en diferentes ámbitos de sus vidas, incluyendo a la escuela, y a partir de esto construir una visión de ciudadanía que se aplica más allá de la escuela.
3. Finalmente, se puede buscar maneras de incorporar a la formación escolar otras formas de organización espacial que son importantes en la vida campesina. Esto requiere una reflexión y conversación entre alumnos, profesores, madres y padres de familia, en la cual se considere las variadas relaciones espaciales en los espectáculos comunales y los significados que estas pueden tener para la ciudadanía. Por ejemplo, si se decide que la forma de círculo manifestada en algunos bailes campesinos es importante para establecer igualdad o responsabilidad mutua entre los participantes, se podría agregar a la formación escolar actividades que se realicen en círculos, reflexionando sobre el significado de este cambio para la ciudadanía tanto dentro como fuera de la escuela.

He destacado la importancia de la formación escolar como herramienta para la educación ciudadana en comunidades campesinas peruanas. He delineado la visión estatal de ciudadanía que surge desde las relaciones espaciales y comportamientos de la formación escolar, y he sugerido que, a partir de esto, las comunidades escolares pueden apropiarse de la formación para construir en conjunto formas de ciudadanía más incluyentes, con las cuales los niños campesinos puedan identificarse tanto dentro como fuera de la escuela. A las tres sugerencias específicas que he propuesto

seguramente se pueden agregar más o se las pueden acomodar para la situación específica de cada comunidad escolar. El punto más central que espero haber resaltado es que las relaciones espaciales dentro de las actividades escolares tienen un papel comunicativo importante y deben ser consideradas en el plan educativo de cada escuela.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDERSON, Benedict (1983): *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso, London.
- ANSIÓN, Juan (1988): *La Escuela en la Comunidad Campesina*. Proyecto Escuela Ecología y Comunidad Campesina. Ministerio de Agricultura, Ministerio de Educación, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO), Cooperación Técnica del Gobierno de Suiza (COTESU), Lima.
- FOUCAULT, Michel (1995) [1977]: *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. Alan Sheridan, trans. Vintage Books, New York.
- GARCÍA, María Elena (2005): *Making Indigenous Citizens: Identity, Development, and Multicultural Activism in Peru*. Stanford University Press, Stanford, CA.
- GARCÍA RIVERA, Fernando Antonio (2005): *Yachay: Concepciones Sobre Enseñanza y Aprendizaje en una Comunidad Quechua*. PINSEIB, PROEIB Andes, and Plural Editores, La Paz, Bolivia.
- GOFFMAN, Irving (1974): *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Harper and Row, New York.
- GOLDSTEIN, Daniel M. (2004): *The Spectacular City: Violence and Performance in Urban Bolivia*. Duke University Press, Durham, NC.
- GUEVARA-GIL, Armando and Frank SALOMON (1994): "A 'Personal Visit': Colonial Political Ritual and the Making of Indians in the Andes". *Colonial Latin American Review* 3, 1-2, pp. 3-36.
- HALL, Kathleen D. (2002): *Lives in Translation: Sikh Youth as British Citizens*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- HALL, Edward T. (1981) [1976]: *Beyond Culture*. Anchor Books, Garden City, NY.
- HANSEN, Mette H. (1999): *Lessons in Being Chinese*. University of Washington Press, Seattle.
- HORNBERGER, Nancy H. (2000): "Bilingual Education Policy and Practice in the Andes: Ideological Paradox and Intercultural Possibility". *Anthropology and Education Quarterly* 31, 2, pp. 173-201.
- HUAMANI VILLANUEVA, Hernán (2008): "Welcome to Aucará". Accesible en Internet: <http://aucara-lucanas.blogspot.com/2008/01/una-nueva-visin-orccosa-de-aucar.html>.

- INGOLD, Tim (2007): *Lines: A Brief History*. Routledge, London.
- LARSON, Brooke (2004): *Trials of Nation Making: Liberalism, Race, and Ethnicity in the Andes, 1810-1910*. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- LUKYX, Aurolyn (1999): *The Citizen Factory: Schooling and Cultural Production in Bolivia*. State University of New York Press, Albany.
- SCOTT, James (1998): *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*. Yale University Press, New Haven, CT.
- STOLER, Ann Laura (ed.) (2006): *Haunted by Empire: Geographies of Intimacy in North American History*. Duke University Press, Durham, NC.
- TURINO, Thomas (2008): *Music as Social Life: The Politics of Participation*. The University of Chicago Press, Chicago.
- WENGER, Etienne (1998): *Communities of Practice: Learning, Meaning, and Identity*. Cambridge University Press, Cambridge.
- WERTSCH, James (2002): *Voices of Collective Remembering*. Cambridge University Press, Cambridge.